

2.2.4. El trabajo y la salud.

Pero no terminan aquí las realidades que pueden afectar a nuestra salud y que, por tanto, hay que tener en cuenta a la hora de cuidarla. Una realidad humana fundamental es el trabajo, y la interacción trabajo-salud es inevitable e importante. Sin salud no podemos trabajar, pero al mismo tiempo el trabajo puede incidir negativamente en la salud, pues siempre supone esfuerzo y fatiga.

Por otro lado, Ignacio es un hombre volcado al servicio y a la acción, y como hemos visto, su gran argumento para valorar la salud era precisamente que “*sin ella poco podríamos hacer*”, pues en definitiva su logro es “*para que mejor os empleéis en el servicio divino*”.

Pero todo en Ignacio es pura tensión dialéctica y, como tal, nunca resuelta. De ahí célebres formulaciones suyas como la “*discreta caridad*”. El hombre está abierto al Absoluto, pero nada en él es absoluto.

Pues bien, el “*servicio divino*” concretado en el trabajo no cae fuera de esta ley. Veámoslo en casos concretos.

Y quiero empezar con una carta al P. Viola, Comisario de Italia, hombre de delicada salud, como ya hemos podido ver. Efectivamente, ante sus indisposiciones, Ignacio lo exime de su responsabilidad para que “*atienda a estar sano*”, porque “*Dios busca de nosotros obsequium rationabile*”. El subrayado es mío: es la modesta realidad humana que ni en su entrega (obsequium) puede escapar de lo razonable

***(VI,3966,27-8; 9-XII-53)**

Perchè Iddio ricerca da noi obsequium rationabile, pare a N. P. che in tanto che la R. V. si troua indisposto, non debbia afaticarsi, nè anche hauer sollecitudine delli collegii della Compagnia; et così li fa intendere che la sua uolontà è che la R. V. intermetta la essecutione dell' offitio suo per insin a tanto che si troui sano, et, auisando a Roma, riceua risposta et noua commisione d' usare l' offitio suo de commissario; sì che l' autorità potrà riposarsi per alcuni dì senza uscire in atto o essercitio d' essa. Al Padre don Francesco et al P. Pelletario, et finalmente alli rettori si scriuerà che facciano senza V. R., scriuendo qua a Roma insin al termino ch' ho detto. Pur questo non leua che V. R. faccia quello che li uenesi in piacere et consolidatione, se non faccessino nocumento alla sua sanità, il quale si teme, et per ciò si suspende, come ho scritto, l' essecutione dell' offitio. Et de gratia la R. V. Ci sforsi de allegrarsi, et attenda a star sano, et pigliar le sue commodità, che Dio N. S. prouederà, como è il solito de la sua diuina clementia.

Es decir, la corporeidad impide al hombre extrapolarse, y ante una situación crítica lo único que puede uno es “*procurar la salud, sin ponerse en trabajos de mente ni de cuerpo...*” (Carta a Esteban Capumsaccho)

(II,416,184; 4-VIII-48)

A Arezo.- A Stéphano d' Arezo se scriue vna breue, aprobando su modo de proceder en el beneficio, y exhortándole á procurar la salud, sin ponerse en trabajos de mente ni de cuerpo por aora.

Ante el agotamiento por atender a varios que han enfermado se les recomienda que “*por amor de Dios moderen las fatigas, para que podamos durar en ellas*” (Carta a Mercuriano)

***(V,3613,285-6; 5-VIII-53)**

Ricceuissimo vna lettera de nostro fratello Emundo per comissione de V. R., per la quale intendessimo la infirmità del P. Mtro. Joanne, et del fratello Gioun modenese, et etiam de V. R. Et certo, secondo le fatiche grande che le RR. VV. han hauuto, massime con amalati, non è di marauigliarsene che li habbia toccato la sua parte. Dio N. S. si degni ogni cosa vuoltare in maggior seruitio suo et eterna salute nostra et de molti altri. Amen. Et per amor de Dio che siano nelle fatiche più temperati, acciò possano durare in quelle.

En carta a Salmerón se alaba que Mtro. Andrés haya dejado los casos de conciencia, pues con el mucho calor (agosto) “*no deben fatigar demasiado los nuestros*”

(V,3623,300; 6-VIII-53)

Il P. Mtro. Andrea ha fatto bene d' intermettere la lettione de casi de conscienza; et generalmente non si deueno lassar troppo affaticar li nostri con questi caldi.

Y es que el mirar por la salud hace que uno deba tomar “*tantos trabajos, que no pueda durar a la larga con ellos*” (Carta a Gaspar Barzeo)

***(VI,4012,92; 24-XII-53)**

Mire V. R. por su salud, y no tome tantos trabajos, que no pueda durar á la larga en ellos.

Y ante las canas, fruto de los trabajos y el tiempo, se recomienda a Gaspar de Acevedo “*que no trabaje tanto por amor de Dios, que no pueda trabajar muy a la larga en el servicio divino*”

***(VI,4199,370; 24-II-54)**

De los cabellos blancos que se descubren no me marauillo, pues mucho antes por la diuina gracia serán cani sensus, y los trabajos con el tiempo, y aun antes dél, hazen este officio. No trabaje V. R. tanto por amor de Dios, que no pueda trabajar muy á la larga en el seruitio diuino.

Y es que esta moderación en los trabajos para poder seguir a la larga procede de ese “respeto” que hay que tener a “conservarse”, aunque el “celo de ayudar las ánimas” desearía otra cosa (Carta al P. Juan Bautista Tavón)

***(IX,5443,175; 15-VI-55)**

Habiamo riceuute le lettere de V. R., o per sua comisione, insin' alli 7 del presente, et ci ralegramo nel Signore nostro che si degni dare sempre occasione de adoperarsi in molto seruicio suo; benchè la R. V. in tal modo deue attendere a laborare nella vigna sua, che lo posa fare a la longa. Questo dico perchè intendiamo si troua indisposto del corpo; et, non obstante l' indisposicione, non perdona a le fatiche. Et benchè procede de charità il celo de aiutare le anime, si uole moderatione, et hauere rispetto a conseruarsi; et così nostro Padre lo raccomanda a V. R.; et il medesimo intendo delle altre cose necessarie ch' è deto della moderacione delle fatighe.

Dado el carácter intelectual de gran parte de las tareas que el jesuita tiene que llevar a cabo, Ignacio es especialmente sensible a las dolencias de cabeza. En carta al P. Pelletario se le dice que tiene que “moderarse” en su trabajo ante su dolor de cabeza con fiebre

***(VI,4151,309; 10-II-54)**

Della gloria di capo con qualche febre, che V. R. scriue, si uede che deue pigliar troppo fatiche, et con effecto è necessario mederarsi; et così lo faccia V. R., et si tratti come la sanità ricerca, et se si fa manco che desidera V. R., con farsi più alla longa sarà più che usando fretta non durabile.

Y ante la situación delicada del P. Viola, después de “tantas evacuaciones y medicinas”, no duda en recomendarle que no esfuerce demasiado la cabeza

***(IX,5563,371; 25-VII-55)**

Et primo, quanto a la sanità de la R. V., non mi marauiglio con tante euacuationi et medicine si ritroui alquanto debole; et bisognerà per qualche tempo non affaticar troppo il capo in cose de lettere che li diano fastidio.

Y no se extraña de que Pedro Reggio tenga dañada la cabeza, dado su ritmo de clases (5 al día) teniendo que prepararlas

(XI,6382,269; 18-IV-56)

Pietro Reggio arriuò sano et, essendo riposato alcuni dì, si è mandato in Siena con alcuni altri per fare alcun frutto in quella città questa state. Non ci siamo marauigliati che habbia riceuuto danno nel capo; che, essendo molto grandi le fatiche sue, perchè mi pare leggeua al dì cinque lettioni et bisognaua studiarle, questa faticha è troppo graue.

Efectivamente, controla el ritmo de clases para los delicados de salud. A Edmundo Augerio que dé una clase por la mañana y otra por la tarde, “*y nada si le daña*”

(IV,2723,319;9-VII-52)

5.º A Emundo. Che bastarà che lega vna hora la matina, et altro tanto al tardo; et niente, se li noce.

Al P. Elpidio Ugoletto se le escribe que ante las dudas de los médicos sobre lo más conveniente a Guerico, se le podría enviar a Augubio una temporada y que diese allí una clase de humanidades de una hora o dos lo más, porque “*su disposición de ánimo es óptima, pero la dificultad es su cuerpo*”

***(V,3658,351; 19-VIII-53)**

Circa Guerico vorriamo etiam intendere, se li medici reputano che l' aria di Padua li sia buona o non, et, caeteris paribus, quando hauessi più forze, si pensaua mandarlo in Augubio per temporigiare vn poco, et far vna clase d' humanità, benchè leggesi solo vn' hora, o doi al più, in tutto il giorno in quel collegio. Non c' è altra difficoltà se non del corpo suo, perchè l' animo sapiamo essere molto parato: V. R. ci auissi.

Y en una carta al P. Alberto Ferrariense se le dice que “*N. P. no quiere que dé clases a otros*” Juan Antonio Viperano por motivos de salud

***(VI,4060,169; 13-I-54)**

Circa Mtro. Michaelae, intenda la R. V., se l' aria de Augubio li è mala, quando et verso qual banda doueria partisi. Il medesimo dico de Simone et Juan Antonio, quando il medico dicessi li conueiene mutarsi. Et in questo mezo che V. R. ci auisa como si troua Juan Antonio Uiperano, dice N. P. non uole che si occupi in leggere ad altri, perchè la sanità di esso non la stima poco. Et se il medico dicessi non douer lui leggere per l' indispositione, sarebbe sufficiente scusatione per li pochi scolari che tiene. Como si voglia, ordina N. P., come ho detto, si astenga da legger' all' altri insino al primo auiso di qua.

Y a Bobadilla se le avisa que estando con catarro, “*mire no le haga daño*” el dar clase cada día, pues habrá de trabajar in vinea Domini... “*para lo cual se debe conservar la salud*”

***(VI,4189,353; 24-II-54)**

Entendemos que V. R. con catarro lee cada día. Mire no le haga daño, y tenga cuenta con su salud; pues no solamente esta quaresma, mas aunotras muchas, placindo á Dios, habrá de trabajar in vinea Domini y fuera dellas, para lo cual se deue conseruar la salud. Séanosla á todos Jesu X.º eternalmente. Amén.

Lo mismo ocurre con la actividad apostólica: predicación, confesiones... A Laínez se le limitan los sermones a un máximo de tres por semana

***(VI,4042,146; 6-I-54)**

Acerca del predicar de V. R., nuestro Padre es contento de remitirse á lo que los médicos juzgaren, y á lo que V. R. en sí juzgare que conuiene alargar ó acortar, con condiçión que á la semana predique menos de tres sermones; y si á 3 llega (lo qual se permite), que no pase dellos.

Y quince días después se le escribe otra carta en la que se alude al mismo asunto, dando licencia Ignacio para que predique. Pero al final de la carta Polanco añade una nota comunicándole la preocupación de Ignacio, al cual le parece “*cosa pesada predicar V. R. cada día, por razón de su poca salud*”

***(VI,4084,211-2; 20-I-54)**

Per quelle de 13 del presente ha inteso N. P. che a V. R. pare stretta la licentia del predicare, et finalmente N. P. la dà libera (permettendolo però il medico), et la rimette in mano de V. R. Con questo habbiamo un poco di paura che le forze corporali, deboli per portare tanta faticha, non respondino all' animo uolunteroso et amatore di quella: la esperientia insegnerà, benchè speriamo in Dio N. S. Habbia a supplire secondochè uederà esser di bisogno.

Después de la otra acabada, me ha tornado á hablar N. P. Sobre la licentia de predicar; y aunque dexa la libertad, como en la otra se dize, permitiéndolo el médico, no puede sino significar que le pareze otra cosa pesada predicar V. R. cada día, por razón de su poca salud, y también porque se pone una obligati6n graue en san Siro de predicar cada día la quarésima. Todo lo mire V. R., y después proceda como Dios le inspirare, según la commisi6n que por la otra se ha dado.

Y el mes siguiente ante la “*poca disposici6n corporal para predicar*”, vuelve a escribirsele otra carta en la que se le dispensa del ayuno y otras abstinencias de Cuaresma por su delicada salud y “*que no excediese en trabajar nada más de lo que el médico ordenará; de menos, quanto quisiere*”

***(VI,4161,319-20; 15-II-54)**

Rescibimos la de V. R. de 3 del presente, y por ella se entendió della poca disposici6n corporal para predicar esta quaresma. Dios N. S. aya ordenado lo mejor para su seruicio. Nuestro Padre quita la obbligaci6n del ayuno, y dispensa con V. R. para los cibos que más le conuienen, y querría que no excediesse en trabajar nada más de lo que el médico ordenará; de menos, quanto quisiere.

Pero, como es natural, no sólo es Laínez el controlado en sus actividades apostólicas. En carta al P. Felipe Leerno se le avisa que el P. Juan Lorenzo sólo predique los domingos, o a lo más dos veces a la semana, para poder atender a los casos de conciencia. En definitiva, se recomienda “*moderaci6n*” recordándoles la experiencia de Módena que llegó a ser “*un hospital de los nuestros*”



***(VI,4088,217-8; 20-I-54)**

Del frutto che si è fatto nelle prediche et confessioni ringratiamo Iddio N. S.; pur deue bastar al P. Gioun Lorenzo predicare le domeniche, et se qualche festa serà per la settimana solenne, in modo che non passa la settimana due uolte, et così puotrà meglio attendere al suo studio de casi de conscientia. Nell' altre fatige etiam si serui moderationi, et si ricordino che Modena è stata un hospitale delli nostri; et ha impito anche gl' altri collegi di Italia, cioè Firenze, Bologna, Ferrara, Venetia et Padoa; et doi sono morti, il P. Cesare et Mtro. Guerico. Dio gli habbia l' anime. Et il Padre commissario è assai uicino; et benchè sia leuata l' una occasione del loco malsano, l' altra delle tropo fatiche non debbe restar.

En carta al P. Domenech ordena Ignacio que dada la debilidad del P. Paulo Achilles, “no lea ni predique con daño notable en su salud”

***(VIII,5012,138; 5-XII-54)**

Circa la debolezza del Padre don Paulo, pare a N. P., e così l' hordina, che no legga nè predichi hauendo a riceuere danno notabile in sua sanità; e per la lettione di logica, se quelle conditioni che si sono dette s' accettaranno, di qua si potrà mandare lettori.

Y al P. Adriano Cándido, “aunque tenga buena disposición corporal para predicar y confesar..., pero siendo ésta mediocre, necesita cuidar su salud y tratarse bien”

***(XI,6584,572; 12-VI-56)**

Della resignatione et promtessa della V. R. per andar in ogni luogo siamo più certi che della buona dispositione corporale per predicar' et sentir' confessioni et cose simili; pur, essendo questa mediocre, bisogna hauer cura della sanità sua, et trattarsi bene. Non faccia scropulo la V. R. di occuparsi in queste cose, benchè le pajano alte; perchè anche è molto alta la gratia che porge Iddio N. S. alli suoi serui zelosi della salute delle anime, et maxime quando si gouernano per la obediencia.

A Bobadilla, dada su delicada salud, se le avisa “que si el predicar o leer la estorba, no se haga por ahora, hasta que V. R. lo pueda hacer con su comodidad”

***(XII,6639,59-60; 28-VI-56)**

Resciuió nuestro Padre la de V. R. que traxo Antonino. Y quanto á la salud corporal, pues por ella es ydo á Tíbuli, es bien procurarla; y si el predicar ó leer la estorba, no se haga por aora, hasta que V. R. lo pueda hazer con su comodidad; y en lo demás tenga cuydado de no se dexar faltar lo que conuiene; y lo que Antonini desde acá querrá, se le dará. Torna luego, porque, viniendo de lugar fresco, no se enferme deteniéndose algunos días en este más caluroso; que aun á los que vienen de Nápoles hazemos guardar orden de médico para que no se enfermen: lo que él auía de hazer por acá, otro lo hará.

Y dos semanas después, ante la persistencia de la fiebre, le sugiere que sólo dé las clases, e incluso que éstas las deje si le dañan

(XII,6664,103; 10-VII-56)

Queste febbri de V. R. non se aiutaranno troppo con prediche et lectioni insieme: forse bastaria le lectioni, et senza forse, attenta la poca sanità, anzi questa stessa doueria lassarsi se si sentesse riceuere nocumento di essa.

Pero no sólo el predicar, sino el “*estar todo el día sentado oyendo confesiones*”, no lo puede hacer todo el mundo, a no ser que la salud lo acompañe (Carta al P. Bernardo Oliverio)

***(VII,4487,47; 23-V-54)**

Molto ci rallegrassimo con quelle del primo de Maggio presente de V. R., intendendo il progresso di sua sanità, quantunque (come scriue) non possa stare tutto il dì a sedere sentendo confessioni come gli altri; nè manco deue fare tal proua, anzi procurare de trattener et fortificar la sanità, che al suo tempo s'adopterà in maggiori fatiche.

Otro campo de desgaste y fatiga, y no pequeño, son los estudios. En carta a Paulo Achilles se dice que Ignacio duda qué hacer con Mtro. Roberto “*si aliviarlo totalmente de la fatga de los estudios*” e incluso “*de recitar el oficio y de cualquier otra meditación*”

***(VI,4077,198; 16-I-54)**

Del P. Mtro. Roberto non sa N. P. che altro debbia farsi se non alligerirlo totalmente delle fatiche delli studii, et de dir l' offitio, et d' ogn' altra meditatione; et se fossi altr' aria de Sicilia meglor per lui, se potria anche probare.

Y al mismo, en otra carta, se alude a los estudios de Luis de Mendoza, sobrino de Laínez, que a pesar de que los médicos juzguen que debe estudiar, “*sea la moderación conveniente para no hacerle daño*”

(XI,6350,219; 4-IV-56)

Circa D. Lyigi s' era scritto non studiasse, ma attendesse a cose che lo recreassino, in beneficio perhò del collegio e delle sue possessioni; se pur li medici giudicano che debia studiare, sia con quella moderatione acciò non li faccia danno. V. R. li faccia intendere come suo fratello, D. Giouanni, uenne con l' altro D. Giouanni, castellano di Napoli, risoluto per seruir' a Iddio nella Compagnia. Li mandai un anello de l' ungia della gran bestia, si chiama, molto utile per il suo male.

La primera cita que trajimos en este apartado del “*trabajo y la salud*” se refería al P. Viola, Comisario de Italia, muy delicado de salud. Efectivamente, Ignacio está convencido

que el servicio del gobierno, llevado responsablemente, es de lo que más puede desgastar. Así, alivia de esta responsabilidad cuando la salud se resiente.

Comencemos por una cita al P. César Helmio a propósito del P. Viola

***(VI,3972,36; 9-XII-53)**

In tanto che sta indesposto il Padre comisario non li scriua V. R. De negotii; più presto scriua qua a Roma.

Y asumen en Roma su responsabilidad para aliviarlo. Y lo mismo se escribe al P. Juan Bautista Tavón

***(VI,3974,39; 9-XII-53)**

V. R. et lui et l' altri fratelli facciano oratione per il P. Mtro. Cesare, già rector' di Modena, il quale è passato della temporale vita alla eterna; et per il Padre commisario, il quale in lettica fu caunato di Modena per Bologna, per esser tanto amalato li, che non poteua vscire altramente. Et con lettere non accaderà darli impaccio, insino a tanto che stia bene; più presto scriua in qua V. R.

Una semana después se escribe al P. Francisco Palmio para que procure todo lo necesario para la salud del P. Viola, pidiendo incluso prestado (y lo mismo haga el P. Pelletario). Y encarga que él mismo le comunique que queda aliviado de su responsabilidad que asumen en Roma. Y llega a tal extremo este “alivio” que “no le escribo por no obligarle a leer, sino que V. R. le podrá leer este párrafo y las noticias de la India”

***(VI,3986,57-8; 16-XII-53)**

Quanto al Padre commisario V. R. sa la persona che lui è, et quanto bene merita, et quanto è giusto usar ogni diligentia per aggiutarlo. Nostro Padre uorria che si consultasse con buoni medici ch' aria li sarebbe meglioore, se il natiuo in Parma, o in qualsiuoglia altro luogo d' Italia o Sicilia; et non uuole N. P. si perdone a collegio nissuno, ni a denari, che serano neccessarii, oportuni per lo aggiunto de sua sanità; et non essendo altro modo, li piglino prestati, et ci auisano, perchè di qua li prouederemo subito, quantunque inpignati et indebbitati. Il P. Mtro. Giouan Peletario etiam douerà aggiutar, poichè il commisario non è più d' un collegio che d' altro. Con questo non si stia aspettando, mancandosi il neccessario; più presto, como ho detto, cerchino prestati denari, et ci auisano, o li pigliano a cambio sopra di me. V. R. li dica etiam de parte de N. P. che non si pigli a fanno nissuno dell' offitio, che insin' a tanto che stia sano, di qua faremo como prima; et che attenda a star di buona uoglia et a sanar, in luochò dell' altre occupationi; non li lasci nè anche dire offitio, nè occuparsi in altra cosa che li dia alcun fastidio. Non li scriuo per non li dar da legger, ma V. R. li potrà leggere questo capitolo et le noue dell' India.

Otro que con frecuencia es avisado de que no se agote en la responsabilidad que se le ha encomendado es el P. Araoz, Provincial en España y encargado de estar en contacto con la



Corte para tratar los múltiples conflictos que surgían. Pues bien, por muy urgentes y necesarias que sean estas ocupaciones, “*parece convendría no acosar (la salud) con tantos trabajos, que no pueda conservarse*”

***(VIII,5065,232; 3-I-55)**

De las muchas y frutuosas ocupaciones de V. R. en la corte entendimos por la de 16 de Noviembre, y de la salud que Dios N. S. le da, aunque parece convendría no la acosar con tantos trabajos, que no pueda conseruarse; y generalmente nuestro Padre encomienda mucho á V. R. Que tenga cuenta con su salud.

Y en el mes de junio vuelve a encomendársele moderar sus trabajos “para poder más a la larga continuarlos en su servicio”

***(IX,5441,170; 15-VI-55)**

Tanbién entendimos la yda y buelta de V. R., y la enfermedad con que Dios N. S. le visitó en la Prouincia, y la poca salud y muchas ocupaciones con que aun en Valladolid se hallaua V. R. en essa corte. Y aunque en todo speramos se siruirá Dios N. S., el que con su prouidentia da la salud y enfermedad, todavía N. P. encomienda mucho á V. R. el cuydado de conseruarse sano, moderando los trabajos, para poder más á la larga continuarlos en su seruicio.

Y un año después, días antes de su muerte, el propio Ignacio le encomienda “*la moderación de los trabajos y el tratamiento de vuestra persona, antes no vuestra, sino de X.º nuestro Señor y de la Compañía...*” Y así remite a la objetivación de la obediencia que unida a la caridad, “*os obliga a templar (los trabajos) para que más duren en el servicio divino*”

(XII,6665,104; 10-VII-56)

Por la vltimas vuestras, que traxo vn cauallero de la orden de Montesa, entendí que os partiades por orden de médicos al ayre natiuo, teniendo licentia de S. A. para breue tiempo. Dios N. S., y uerdadera salud, os la aya dado, qual para seruirle más os conuiene. Encomiándoos la moderación de los trabajos y el trattamiento de vuestra persona, antes no vuestra, sino de X.º nuestro señor y de la Compañía; y como tal debéys procurar de conseruarla, y no destruyrta como cosa vuestra. Y aunque sé que es charidad la que os mueue á tomar trabajos sobre vuestras fuerzas, la mesma, iuntada con la obediencia, os obliga á los templar para que más duren en el seruicio diuino.

Y a Borja, Comisario general de España, Portugal y la India, se le escribe que “*es necesario tengáis ayudas convenientes... Y así os encargo que escojáis de todas esas provincias cualesquiera que os parezcan al propósito para vuestra ayuda y alivio*”. Sólo con este alivio es coherente que “*tengáis cuenta especial con vuestra salud...*”

(X,5907,137-8; 15-XI-55)



Vna, que, creciendo vuestras ocupaciones en esas prouincias con el aumento que Dios N. S. da en ellas á esta mínima Compañía, es necessario tengáys ayudas conuenientes, así para lo que toca á los negocios, como para predicar ó qualquiera otra spiritual occupación que ocurra. Y en este ministerio siento yo en el Señor nuestro que se emplaría muy bien qualquiera de los mejores talentos que allá tenéys. Y así os encargo que escojáís de todas esas prouincias qualesquiera que os parezcan al propósito para vuestra ayuda y aliuiio, aunque sea el Dr. Baptista de Barma, ó finalmente qualquiera de los que son para más allá. Nombraría yo las personas si tubiese la intelligencia de los particulares que allá tenéys; y á qualesquieran que sean ruego ya mucho que tomen con mucha deuotión el ayudaros con qualquiera ministerio que ocurra, para la obra del diuino seruicio y bien uniuersal á que attendéys.

Lo otro es, que mucho os encargo tengáys cuenta special con vuestra saslud corporal, y no hagáys scrúpulo en accomodar vuestra persona de qualesquiera cosas que sean conuenientes para ellas, así en el comer, como en el vestir y lo demás; que en esto siento yo seruiréys y agradaréys más á Dios N. S.; á quien plega darnos su gracia cumplida para que su santísima voluntad siempre sintamos, y aquella enteramente cumplamos.

Como es natural, esta preocupación por aliviar los trabajos de todos es algo que transmitía a todo superior. Así al P. Felipe Leerno se le recomienda que “no deje trabajar demasiado al P. Boninsegna, ni a los demás...”

(VI,4227,418; 3-III-54)

V. R. non lasci lauorar troppo al Boninsegna, nè alli altri, et tenga conto con la sanità sua et delli suoi.

Y al P. Diego Mirón, Provincial de Portugal, que no deje al P. Gonzalo Vaz, “ni a otro que no esté para trabajo, trabajar en daño de su salud”

***(VI,4339,570; 5-IV-54)**

Del P. Gonzalo Uaz se tenga cuydado, y no le dexten á él, ni á otro que no esté para trabajo, trabajar en daño de su salud.

Pero los trabajos de los que uno debe ser aliviado no son sólo los dichos sino, como ya en alguna cita hemos podido ver, incluso los espirituales. En carta al P. Viola, al mismo tiempo que se le recuerda que cuide su salud, Ignacio dispensa de decir el Oficio a Mtro. Pedro, una vez que se ordene

***(IX,5721,601; 12-IX-55)**

Mtro. Pietro può pigliar li ordini sacri, et nostro Padre dispensa con esso quanto allo vfficio in quanto li farà danno il dirlo.

V. R. non lasci de hauere cura de sua sanità, come li ho detto più volte; et quanto alle fatiche non piglie quelle che non può, et presto sarrà solleuata, et come spero assai, tal dottor Loarte.

Y deja en manos del P. Oliverio Manareo que Mtro. Rafael se le deje decir misa y oír confesiones para su consolación, “*aunque la razón pediría que no hiciese ni lo uno ni lo otro durante la indisposición corporal, sobre todo con fiebre*”

***(X,6106,524; 18-I-56)**

De Mtro. Raphael, si ben se li permetta qualche cosa per la consolatione che lui piglia in dir' messa et sentir confessioni la ragione uorria che non facesse l' uno nè l' altro durante la indispositione corporale, maxime di febre. V. R. li dica di nostra parte quel li parerà, hauendo come ha cura di sua consolatione et contenza di spirito.

Y al P. Juan Bautista Tavón, dada su poca salud “*que no se sienta obligado a decir misa todos los días*”

(XI,6273,102-3; 7-III-53)

Della poca sanità di V. R. en compatiamo; pur Iddio N. S. si serua di quella. Del digiunare et fare la quaresima la R. V., si lasci giudicare del medico corporale; et in luego del spirituale, de D. Aluisyo et Mtro Emerio; et acciò che non sia tenuto di dire messa ogni dì, nè pigliare tanta fatica, uedasi se sarà ispediente che Mtro. Emerio pigli l' ordini sacri; et potria questa mezza quaresima incirca pigliare li quattro minori et il suddiaconato, et al fine della quaresima il diaconato, et di poi, gl' altre quattro tempora, il sacerdozio senza dispensa.

Pero este tema de un trabajo proporcionado a las propias fuerzas de cara a conservar la salud no es otra cosa que lo que ya en la anotación 18 de EE Ignacio dejó plasmado en la célebre frase: no dar “cosas que no pueda descansadamente llevar y aprovecharse con ellas” y que en otros momentos formula con la expresión “suavemente”. Efectivamente, esta suavidad tiene múltiples concreciones, como el “*procure estar sano sin fatigarse demasiado*” que se recomienda a Laínez

***(V,3611,282; 5-VIII-53)**

Attenda V. R. per amor de Dio a estar sano senza troppo affaticarsi; et se pensa seruirsene della caualtura mandata con Tarquinio et Gasparo nella andata de Genoua, la potrà rittenere; se non, perchè forse dà graueza, si puotrà rimandare, et qualcuno delli fratelli nostri, che sono per venir presto in Roma, penso la menarano volontieri.

Y es que la inevitable fatiga tiene su umbral y no puede ir más allá de lo que se puede ir más allá de lo que se puede sin peligro de la salud, “*advirtiendo que el peso que se coja lo pueda uno soportar a la larga*” (Carta a Felipe Leerno)

***(VII,4916,724; 3-XI-54)**

V. R. in questo mezo non s' affatichè più di quello che può senza mettersi in pericolo de notabile danno de sua sanità.

Ci siamo rallegrato del buon principio delli studii: Iddio N. S. Dia buon successo. Pare stia tropo carigato il fratello Giouan Valerio di lettioni. V. R. aduerta che piglie peso da poterlo portar alla longa; et si quel sango che l' uscì di bocca fossi di qualche vena rota nel petto, sarebbe assai maggiore inconueniente che si prouenisse dal capo: sarebbe bene darci auiso.

Es decir, para “conservar” la salud hay que “fatigarse con moderación” (Carta al P. Francisco Palmio)

***(IX,5353,23; 20-IV-55)**

Ringratiamo Dio N. S. della sanità restituita a V. R. quella atenda per amor di Christo a conseruarla, et si afatichè con moderatione; che, facendo quello che si può, Dio N. S. suplirà il resto.

Al P. Bernardo Oliverio dice que anime a los PP. Quintino y Antonio a cuidar su salud, “no cargándose de tanta fatiga”

(XII,6705,160; 20-VII-56)

A li Padri Mtro. Quintino et Mtro. Antonio animarà V. R. ad tattendere alla sanità sua, et per l' auenir' a non caricarse de tanta fatica.

O a Juan Adlero “que no tome fatiga que no pueda soportar sin prejuicio de la salud”

(XII,6712,168; 22-VII-56)

Circha la sanità uostra corporale habiateui cura, et non pigliate fatiche che non possiate supportar' senza preiuditio di essa; del resto non accaderà raccomandarui il zelo delle anime et cura de promouere le cose della religione a gloria diuina, perchè so che hauete cura sufficiente, hauendo quella charità che de uoi ci persuadiamo.

Y a un convaleciente, Miguel Botello le advierte que es pronto para començar a predicar con tanta frecuencia: “hay que tener presente lo que se puede hacer sin prejuicio de la salud, y no sobrepasar esta señal”

***(XII,6719,175; 24-VII-56)**

Riceuemmo quelle de 21 del presente, et ci ralleghiamo in Domino uedendo le lettere de V. R., et intendendo che staua già in conualescencia, benchè ci par' un poco presto per cominciar' a predicare, maxime tanto spesso: conuiene tener conto con quello che si può fare senza preiudicio della sanità, et procurare di non passar quel segno.

Y esta moderación supone, a veces, “dar vacación” para “aligerar la fatiga de la escuela” en uno que padece una afección pulmonar (Carta al P. César Helmio)

(IX,5549,345-6; 20-VII-55)

De Jo. Bonifacio aspettaremo auiso de come si troua, et si va inanzi quel sputar sangue, seria conueniente molto allegerire le fatiche delle scuole, dando vacantia, almeno de la meza parte del tempo et più, como si fa etiam in Roma; perchè, doue si spende uano tre hore la matina, adesso non si spende nè anche una hora et meza, et dopoi mangiare etiam ci è maggior remissione.

Y esta vacación “como también se tiene en Roma” la recomienda al P. Luis Coudretto, dada la indisposición del P. Domingo

(IX;5552,348; 20-VII-55)

Riceuemmo quelle di V. R. di 13 del presente, alle quali si risponderà in quel che più importa. Quanto all' indisposizione del P. M. Domenico, en compatiamo; et sarà bene in questi tempi far vacanze, se non al tutto, almeno in parte, come si è fatto qui in Roma, che si è lasciata più della mità del tempo delle lettioni: sì che vederà V. R. far così per alleuiar alquanto li nostri.

Esta moderación en la fatiga ha de ser con “discreción”. Más aún, como sugiere en la instrucción a los enviados a Ingolstadt, recomienda cierta periodicidad (semanal) en esta vacación para tomarse algún recreo

(XI,6565,539; 9-VI-56)

19. Vedasi che le fatiche siano temperate con discrezione, interponiendo la remissione necessaria per mantenersi sani, et pigliando la necessità del corpo.

20. Il tempo di star' nelle schole sia moderato, in modo che si possa continuare del canto delli maestri, et si aiutino li discepoli con l' assiduità; et qualche giorno la settimana, o mezzo (se parerà al D. Canisio), sarà bene uacar' et pigliar' alcuna ricreatione.

Resumiendo podemos recoger la formulación que hace al P. Roberto Claisson deseándole la recuperación de sus fuerzas en los aires nativos: “no se cargue con grandes trabajos, sino sólo con los que él mismo desde sus posibilidades y suavemente pueda soportar”

(IX,5725,605; 12-IX-55)

Charissime domine magister Roberte. Adderit jam tuae charitati dominus Hieronymus Le Bas, qui apud nos cum singularis modestiae et virtutis exemplo versatus est, et adiunctus est ei socius Mag. Petrus Canalis, qui plurimos annos inter nos cum edificatione non mediocri vixit; et si infirma corporis habitudo permetteret, etiam ad litteras talentum a Domino non vulgare acceperat; et speramus in eodem



quod vires recuperabit in isto aëre fere natiuo; non tamen onerandus est magnis laboribus, sed his tantum, quos ipse sponte sua et suauiter subire poterit.

2.2.5. Pobreza y salud.

Un tema que conviene tocar aquí, aunque después tendrá un lugar propio, es la pobreza en su relación con la salud. El “predicar en pobreza” no tiene nada que ver con la tacañería y menos en materia de salud. La esplendidez de Ignacio en este asunto era proverbial y tuvo, a veces, que luchar con espíritus estrechos y escrupulosos.

En una carta al P. Pelletario se comenta, a propósito de Mtro. Adriano, que “no conviene mandarlo a Venecia por el desorden que tiene en las comidas, si antes no lo mandamos con denarios”

***(VI,3971,34; 9-XII-53).**

De Mtro. Adriano non conuiniene mandarlo a Venetia per il mal ordine che li si tiene nel uitto, se già non lo mandassimo con denari. Se non fossi statto tanto infermo, forse saria statto al proposito per quel effeto del nouo vescouo.

Y efectivamente, dos semanas después se escribe una carta al propio Adriano en la que se le avisa seriamente que en caso de ir a Venecia lleve su régimen de comidas para lo cual se enviará dinero. Si ni le va Venecia puede ir donde crea le irá mejor. Por último, que puede gastar el dinero que su madre ha dado

***(VI,4002,78-9; 23-XII-53).**

Nostro Padre ha riceuuto la lettera della R. V. Et quanto alla sua preparatione d' animo non si dubitaua. Che si troui meglio quanto al corpo, ringratiamo Iddio N. S. Del mutarsi de Ferrara in Venetia o Genoua si è qua considerato; et quanto a Genoua non conuiene secondochè dicono li medeci genouesi. Quanto a Venetia, se V. R. Uorrà transferirsi in là sia buona hora, con doi conditioni. La prima, che si tratti da per si nel uitto secondo il suo bisogno, et non accomodandosi all' altri de Venetia; et per questo effetto io li prouederò de danari per una polissa, che si habbino a riscottere in Venetia, o uero li potreti pigliare di là et io li pagherò in Roma al respondente de chi ne li darà. La 2.^a cosa è che, non si trouando bene la V. R. in Venetia, se en possa andare a Padoa, o doue li piacerà delli luoghi della Compagnia, et doue sareti consigliato che stareti meglio. Se pur uolessi V. R. restar in Ferrara, o Modena, o uenirsene a Bologna, o Firenze, o Perogia, lo potrà fare, et sarà ben uenuto doue si uoglia.

Habbiamo riceuuto queste lettere della sua matre, et 25 scudi d' oro. Scontando l' interesi del cambio, ce hanno dato qua 24 et uno carlino. Di questa summa si puotrà aggiutare la R. V. Et se non si trouerà bene questa inuernata, si uederà de mandarlo al paese; ma questa summa de denari non bastarebbe per questo effetto, perchè bisogneria andar a cauallo, al mio parere, almeno buona parte del uiagio; sì che, offerendo la madre più, pare si potria demandare. Questi 24 l' habbiamo hauuti questa settimana. Et perchè non so doue ui risolueretti di andaretti,



et che parti di questi uoleti ui sia mandato per adesso, et ueli manderò per una polisa, o uero pigliatili di là sopra di me, che li pagherà qua, come ha detto.

Y el mismo día se escribe a Venecia al P. César Helmio comunicándole la llegada de Adriano, el cual le dirá el tratamiento que lleva

***(VI,4003,80; 23-XII,53).**

Potria esser che andasse costà il P. Mtro. Adriano per alcuni messi; il che se accaderà, V. R. habbia cura che sia ben trattato, perchè è infermo. Et quanto al modo, parli col medesimo Mtro. Adriano, come sia uenuto.

Cuatro meses después vuelve a escribir al P. Helmio, pues de hecho hasta entonces no había ido a Venecia Adriano. De nuevo se habla de que gaste todo lo necesario para su salud

***(VI,4366,606-7; 14-IV-54).**

Potria esser' che, al arriuar di questa, fossino gionti, non solamente il P. Quintino et li doi compagni suoi, et Mtro. Adriano venuto di Ferrara, ma etiam fossino partiti la volta di Fiandra. Et perchè il detto Mtro. Adriano sta indisposto, uorriamo fossi accomodato secondo il consiglio degli medici. Et se per questo non bastasseno li denari prouisti (de quali dirà il P. Mtro. Quintino), li potrà V. R. dar, di quelli 15, la parte che sarà necessaria, o uero li pigliaranno a cambio sopra di noi, che per niente si mancarà de pagar. Et in questo basta carricar le conscientie degli altri compagni del viaggio et de V. R.; a cui orationi molto ci raccomandiamo.

En una carta al P. Palmio, rector de Bolonia, se le dice que “no se perdonen denarios en lo conveniente para su salud”. Es significativo el encargo de que “lo exhorte a alegrarse y estar con buen ánimo”

(VI,4000,75-6; 23-XII-53).

Della infirmità graue del Padre comissario siamo auisati, et N. P. haueria molto a caro che non se li mancasi in offitio nissuno di charità. Et se quel loco di Bologna non li è buono, et Ferrara o altro loco qualsiuoglia li conuenessi, non uorria N. P. si mancassi di menarlo in letica, o come si uoglia, nè de prouederlo de tutte le cosse necessarie et commode, per essere la persona che lui è et tanto benemerita. Et a V. R. molto in particular si raccomanda questa pia solecitudine, or conuenga condurlo a Ferrara, ora agiutarlo in altro luogo. Et si ben lui non è comissario di Roma, ma delli collegii d' Italia, doue tocherebbe a loro il proueder secondochè potessi ogni uno, io mi offerisco, si ben douessi inpegnarmi et pagar qualsiuoglia intereso, de mandar li dinari necessari per suo gouerno, se li non lo trouassino.

Y tres meses después nombra procurador al propio Viola, ordenándole que gaste “lo que vea conviene en el Señor. En nombre, pues, de la Compañía, recibe y gasta, y cuida tu

salud, para que puedas emplearla y gastarla para culto del Dios altísimo y ayuda de los prójimos”

(VI,4250,446-7; 10-III-54).

Cum te procuratorem constituam, charissime frater, per publicum instrumentum cum his literis missum, inter caetera ad recipiendum quacunque pecuniarum summas de rebus in ciuitate et districtu parmensi, ad Societatem nostram pertinentibus, prout in instrumento dicto latius continetur, uisum est Domino ut tibi, et omnibus quorum interest uel interesse poterit id scire, declarem hanc esse mentem et intentionem nostram, ut eiusmodi pecuniam, uigore procuratorii instrumenti collectam, in usus tuos explendas, prout in Domino conuenire iudicabis. Nomine ergo Societatis et recipe et etiam expende, et ualeitudinis tuae curam habe, ut eam in Dei altissimi cultu et proximorum auxilio ualeas dispensari atque impendere.

En una carta a Juan Valerio se da el criterio que está en el fondo de este apartado. Va recorriendo los mejores sitios para su salud “*porque no se permite que los indispuestos sientan la pobreza en las cosas que necesitan*”

***(VIII,5311,645; 6-IV-55).**

Ho ricevuto la vostra lettera, et referito a N. P. quello contiento quella lo indrizato; et, certo, tutti siamo molto desiderosi de aiutare la sanità vostra per il diuino seruitio; et parendo alli medici che dobiate andare subito in Francia, seza fermarui in Italia, bisognerà ubidirli. Se uogliono vi fermiate in queste bande de Italia, due cose se hanno a considerare: una l' aeria; l' altra, il modo del vitto et comodità de medici, etc. Genoua non pare ui sia conueniente, per non esserui quella commodità di casa et modo de trattare li indesposti qual conuenirebe. Perogio è molto laudata quanto a l' aera de state. Quanto a l' altra parte sentono alquanto la pouertà nelli discomodi corporali, ma non troppo. Se l' aere de Roma ui fosse lauda sic, o de Tiuoli, ch' è uno aere fresco a 15 milia de Roma, uenitene pure qua, che nella 2.^a parte sarete meglio acomodato, perchè non se permette che li indesposti sentano la pouertà nelle cose a loro necessarie. Et N. P., per lo amor che ui tiene, pare s' inchini a tenerui appresso, non contrauenendo i medici. Il uoto riceue molto uolontieri. Della obedientia di non accaderà, se non andate. Molto a uoi ci raccomandiamo.

Más aún, nunca se lamenta de los gastos que a veces se han hecho por un enfermo porque al final hayan sido inútiles. En una carta a Anselmo Gerardi que con “*paciencia desvelo y cariño*” acompañaba a Gerardo Brassica a su tierra, donde no llegó, “*antes lo condujiste a la celestial*”, se le dice: “*Esto mismo nos consuela, que hicimos lo que pudimos; y el trabajo y gastos que se llevaron a cabo los consideramos acertadísimos*”

(X,6021,346-7; 18-XII-55).

Carissime in X.^o frater. Accepimus vestrae peregrinationis litteras et edificationi non modicae fuit nobis pacientia, industria et charitas tua: quod si nobis dilectissimum Mag. Gerardum ad terrestrem patriam non perduxisti, an parum est

quod ad celestem perduxeris? Fecisti quod tuum erat. Id ipsum nos consolatur, quod fecimus ex parte quod potuimus; et labor ac expense optime nobis collocata videntur, cum secundum rationem et caritatis officium processerimus, et ille sane ad patriam multo giocundiores et stabiliorem peruenit. Benedictus Deus, de cuius bonitate speramus quod et Societati nostrae non minus, imo magis utilis sit futurus in celo quam in terra.